

CUANDO EL MIEDO DEL ADULTO DETIENE CULTURAS DE LOS NIÑOS EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO

Stela Maris Ferrarese Capettini

Jugar es una actividad del ser humano que está desapareciendo de las ciudades especialmente en las áreas en las cuales solo hay edificios de departamentos al igual que en pequeñas urbes. En algunos pueblos y sitios rurales el jugar sigue siendo un elemento importante en la infancia. Hablamos de jugar como acción emocional neuromotriz en la cual se usa el cuerpo para ello. Lo que persiste es el jugar como acción.

Confeccionarse un juguete es también una rareza en la sociedad urbana industrial actual. La motricidad actualmente centra la coordinación en lo oculomano con el celular, la computadora y televisor principalmente dejando, la infancia, de moverse al jugar. El juego, a su vez, en diversos espacios ya es repetición de los juegos programas de televisión.

Usar objetos pequeños para jugar es una constante en las zonas rurales argentinas. Jugar con barro es cotidiano tanto como jugar con arena en la playa a orillas del mar. También se construyen juguetes con elementos de la naturaleza. No es sinónimo de pobreza construir juguetes con material de entorno sino debe considerarse parte del desarrollo de la creatividad.

También es factible reciclar material y convertirlo en juguete dando espacio a la creatividad y una colaboración con el medio ambiente al no tirar tanto material que puede ser reutilizado.



Juguete de material reciclado. MJE

Con relación a jugar con objetos pequeños en conversaciones con otros investigadores de países europeos se observa el temor de las familias de zonas urbanas industriales a que juguetes pequeños sean utilizados por los niños centrando siempre la mirada en el peligro o la construcción de juguetes. El decir “no” por miedo “a...” inhibe el desarrollo y la posibilidad de inventiva. Enseñar y compartir momentos con los niños para que comprendan que existen riesgos en la lúdica en lugar de permanentemente tener una actitud sobreprotectora.

Construir algo, un juguete ya sea con barro u otro material siempre ha sido y es una acción que la infancia suele desear hacer. No permitir hundir las manos en el barro, clavar un clavo también por el temor en lugar de compartir el momento de la acción enseñando o si lo hacen solos estar atentos observando para intervenir si es necesario, pero permitir la vivencia de ese momento.

En estas tierras ancestralmente (hace +- 13.000 años) ya se jugaba con objetos del entorno llegándose a conocer algunos de los juegos practicados por los pueblos originarios gracias a los registros de viajeros e investigadores que colaboraron también en que los propios pueblos retomen su práctica.

No sólo aquí seguramente en todos los espacios que la humanidad ha ocupado en épocas pretéritas han surgido juguetes pequeños, semillas convertidas en juguetes, etc. La lechuga de la foto

es pequeña y puede ser utilizada como adorno, pero también formar parte de un juego con animales varios. Es de barro y aquí surge otro tema acerca de un juguete efímero es decir un juguete que se confecciona con material del entorno, como en este caso barro, que fácilmente se rompe y no es como el juguete de plástico aquel regresa a la naturaleza como parte de ella.



Lechuzca de barro pablo qom, Argentina

Pero en términos generales también existen juguetes regalados que no “se pueden tocar para jugar”. Ese es otro mandato social familiar que irrumpe el desarrollo infantil. Existen estudios (Volpicelli, 1969) acerca de los juguetes eléctricos regalados a infantes los cuales enseña a los desarmaban para saber cómo funcionaban.

Ese detalle es la señal del interés investigativo infantil que no debemos dejar de lado sino alentar la creatividad y el invento de juguetes siempre atentos de enseñar el modo de uso de los elementos o herramientas que se han de utilizar para construir.

En la actualidad es posible jugar con carozos, palitos, cortar papeles con tijeras y hacer muñecos en miniatura. Hacer animales y/o muñecas con alambre y cubrirlos con retazos de tela, etc.

Esa posibilidad existe aún entre los pueblos originarios no solo de Argentina. El pueblo Asháninka (Amazonia peruana) permite que perduren los juguetes/juegos realizados con hojas de banano, semillas de frutos locales, etc.

Pero estos juegos no son solo patrimonio de estos pueblos. Niñas y niños de otras identidades étnicas juegan con ellos no está prohibido. En los recreos escolares (escuelas que tienen patio de tierra) es posible observar niños y niñas de entre 4 y 7 años de edad jugando con piedras y palitos. Esa prohibición en nuestra sociedad se ubica en ciertas estructuras del entorno socioeconómico adinerado más por una pauta de estatus que por otra razón.



Juguetes contruidos con “chala” que cubre al choclo de la planta de maíz. Origen étnico del juguete guaraní.

En Neuquén no hay árboles de castaño que permitan al igual que en lugares de Italia recogerlas en los bosques y confeccionar juguetes varios con castañas, pero sí hay otros árboles como el pino poderosa que sí permite fabricar un juguete cuando su fruto cae y deja en el suelo sus semillas para dar continuidad a la naturaleza que cada año trabaja en pos de continuar dando sombra y leña a la gente. También se usan las figuras de barro. Las mismas son construidas por niños y niñas.



Ñandú confeccionado por Marisa Pallaqueo MJE.

Otra utilidad que se puede dar a las semillas es confeccionar fichas, cuentas para colares, etc. Un adulto puede, reitero, supervisar la construcción y el juego (Winnicott, 19639 pero no interrumpir con sus miedos porque se inhibe y posiblemente frustra la acción que se deseaba realizar o el juego y si los adultos interrumpimos continuamente con nuestros miedos en lugar de estar atentos, dar apoyo y seguridad el juego y la idea de crear se distorsiona o desaparece.

WHEN ADULT FEAR STOPS CHILDREN'S CULTURES GROWTH AND DEVELOPMENT

Stela Maris Ferrarese Capettini

Playing is a human activity that is disappearing from cities, especially in areas where there are only apartment buildings, as well as in small cities. In some towns and rural areas, playing is still an important element in childhood. We speak of playing as an emotional neuromotor action in which the body is used for it. What persists is playing as action.

Making a toy is also a rarity in today's industrial urban society. Motor skills currently focus on oculomanual coordination with the cell phone, computer and television, mainly leaving childhood to move when playing. The game, in turn, in various spaces is already a repetition of the games on television.

Using small objects to play is a constant in rural Argentina. Playing with mud is everyday as much as playing with sand on the beach by the sea. Toys are also built with elements of nature. It is not synonymous with poverty to build toys with environmental material but should be considered part of the development of creativity.

It is also feasible to recycle material and turn it into a toy, giving space to creativity and collaboration with the environment by not throwing away so much material that can be reused.



Juguete de material reciclado. MJE

In relation to playing with small objects, in conversations with other researchers from European countries, the fear of families in industrial urban areas is observed that small toys are used by children, always focusing their eyes on danger or the construction of toys. Saying “no” out of fear “of...” inhibits the development and possibility of inventiveness. Teach and share moments with children so that they understand that there are risks in play instead of permanently having an overprotective attitude.

Building something, a toy, whether with clay or another material, has always been and is an action that children usually want to do. Do not allow them to sink their hands in the mud, drive a nail also out of fear instead of sharing the moment of action, teaching or if they do it alone, be attentive, observing to intervene if necessary, but allow the experience of that moment.

In these lands ancestrally (+- 13,000 years ago) it was already played with objects from the environment, getting to know some of the games practiced by the original peoples thanks to the records of travelers and researchers who also collaborated in getting the peoples themselves to resume their practice.

Not only here, surely in all the spaces that humanity has occupied in past times, small toys have emerged, seeds turned into toys, etc. The owl in the photo is small and can be used as an ornament, but it can also be part of a game with various animals. It is made of clay and here another issue arises about an ephemeral toy, that is, a toy that is made with material from the environment, such as clay in this case, which easily breaks and is not like the plastic toy that returns to nature as part her.



Lechuza de barro pablo qom, Argentina

But in general terms there are also gift toys that "cannot be touched to play". That is another family social mandate that disrupts child development. There are studies (Volpicelli, 1969) about electric toys given to infants which immediately disarmed them to find out how they worked.

This detail is the sign of children's investigative interest that we should not leave aside but rather encourage creativity and the invention of toys, always attentive to teaching how to use the elements or tools that must be used to build.

Today it is possible to play with pits, sticks, cut paper with scissors and make miniature dolls. Make animals and/or dolls out of wire and cover them with scraps of cloth, etc.

That possibility still exists among the native peoples, not only in Argentina. The Asháninka people (Peruvian Amazon) allow toys/games made with banana leaves, local fruit seeds, etc. to survive.

But these games are not only the heritage of these peoples. Girls and boys of other ethnic identities play with them is not prohibited. In school recesses (schools that have a dirt playground) it is possible to see boys and girls between 4 and 7 years old playing with stones and sticks. This prohibition in our society is located in certain structures of the wealthy socioeconomic environment more for a status pattern than for any other reason.



Juguetes contruidos con "chala" que cubre al choclo de la planta de maíz. Origen étnico del juguete guaraní.

In Neuquén there are no chestnut trees that allow, as in places in Italy, to collect them in the forests and make various toys with chestnuts, but there are other trees such as the mighty pine that does allow a toy to be made when its fruit falls and leaves in the Soil its seeds to give continuity to nature, which works every year to continue providing shade and firewood to people. Clay figures are also used. They are built by boys and girls.



Ñandú confeccionado por Marisa Pallaqueo MJE.

Another use that can be given to the seeds is to make tokens, beads for colares, etc. An adult can, I reiterate, supervise construction and play (Winnicott, 19639) but not interrupt with their fears because the desired action or play is inhibited and possibly frustrated, and if we adults continually interrupt with our fears instead of being attentive, supportive and safe the game and the idea of creating is distorted or disappears.